



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de mayo de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 2 d) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: debate temático

Tema de la serie de sesiones de alto nivel de 2008 del Consejo Económico y Social: promoción de un enfoque integrado del desarrollo rural en los países en desarrollo para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta los actuales retos

Informe del Secretario General

Resumen

En la declaración ministerial sobre la promoción de un enfoque integrado del desarrollo rural en los países en desarrollo para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible, aprobada por el Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 2003, se esbozaron los elementos esenciales para alcanzar el desarrollo rural en los países en desarrollo. Desde que se aprobó la declaración, se han producido varios cambios en este ámbito. La declaración ha contribuido a sensibilizar respecto de la importancia de la agricultura y el desarrollo rural para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, en particular la lucha contra la pobreza y el hambre. Algunos asociados para el desarrollo han emprendido una iniciativa para coordinar y mejorar la armonización de sus actividades. A nivel regional, principalmente en África, los países se han comprometido a fortalecer las medidas de promoción de la agricultura. A nivel nacional, muchos países se han comprometido a reforzar las medidas dirigidas a erradicar la pobreza y el hambre.

* E/2008/100.



No obstante, la reducción de la pobreza plantea hoy en día un reto aún mayor que en 2003. Los viejos problemas persisten, y han surgido nuevos problemas de enorme magnitud que amenazan con sumir más aún en la pobreza a la población rural pobre. El aumento de los precios mundiales de los alimentos afecta directamente a las personas más pobres de las zonas rurales, por lo que resulta cada vez más urgente aumentar la productividad agrícola y la producción de alimentos. Sin embargo, simultáneamente, los efectos del cambio climático están repercutiendo en la producción agrícola —particularmente en las zonas más marginales, donde se concentra una gran cantidad de población rural pobre. Resulta esencial adoptar un enfoque integrado del desarrollo rural que refleje los vínculos entre la sostenibilidad ambiental, la productividad agrícola y la pobreza rural. El Consejo Económico y Social tal vez desee considerar la adopción de un programa de desarrollo rural que articule el papel que pueden desempeñar los diferentes interesados, tanto a corto como a mediano y largo plazo.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–2	4
II. Examen de la aplicación	3–30	4
A. Sinopsis de la situación actual	3–15	4
B. Medidas específicas para promover el desarrollo rural integrado	16–30	8
III. Retos actuales	31–64	11
A. Aumento de la productividad agrícola	41–42	14
B. Infraestructura	43–46	15
C. Protección social y grupos vulnerables	47–49	16
D. Cambio climático	50–52	16
E. Biodiversidad	53	17
F. Función de las agricultoras	54–55	18
G. Efectos del aumento de la producción de biocombustibles	56–58	18
H. Financiación del desarrollo de las zonas rurales y la agricultura	59–60	19
I. Potenciación de las ventajas de la liberalización del comercio	61–62	19
J. Inversiones en ciencias y tecnología	63–64	20
IV. Perspectivas para el futuro y recomendaciones	65–67	20

I. Introducción

1. En la declaración ministerial sobre la promoción de un enfoque integrado del desarrollo rural en los países en desarrollo para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible¹, aprobada por el Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 2003, se esbozaron cinco condiciones esenciales que deben cumplirse para alcanzar el desarrollo rural en los países en desarrollo. Primeramente, el desarrollo rural se debe impulsar mediante un enfoque integrado que abarque las dimensiones económica, social y ambiental. En segundo lugar, el enfoque ha de ser equilibrado, dirigido a objetivos concretos y a situaciones específicas y asumido como propio por los destinatarios, y debe incluir las sinergias e iniciativas locales y responder a las necesidades de las poblaciones rurales. En tercer lugar, el enfoque debe ir respaldado por un crecimiento económico robusto, equitativo y de amplia base y por el desarrollo de los recursos humanos. En cuarto lugar, debe crearse un entorno económico internacional propicio para apoyar esas medidas. Finalmente, las alianzas forjadas a nivel nacional e internacional para impulsar la colaboración entre los agentes de los diferentes sectores son esenciales para la promoción de un enfoque integrado del desarrollo rural.

2. Desde que se aprobó la declaración, la situación ha cambiado considerablemente. Se han registrado avances en algunas esferas, pero quedan obstáculos por superar. Como consecuencia de la desaceleración de la economía mundial y la crisis financiera han surgido nuevos retos, a los que se suman las consecuencias del cambio climático, cada vez más inminentes y la creciente crisis alimentaria mundial. El examen de la aplicación de la declaración ministerial se lleva a cabo en este contexto. En 2008, además del examen realizado durante la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social, también se celebraron varias otras reuniones para tratar diferentes aspectos del tema². El presente informe debería leerse junto con los informes preparados para esas reuniones.

II. Examen de la aplicación

A. Sinopsis de la situación actual

3. Se han registrado avances considerables en la consecución del objetivo de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que viven en la pobreza extrema. Entre 1990 y 2004, la *proporción* de personas que viven con menos de 1 dólar al día en los países en desarrollo bajó del 31,6% al 19,2%. El *número* absoluto de personas que viven en la pobreza extrema también disminuyó —de 1.250 millones a 980 millones. Si bien se considera que la disminución de la cantidad de personas que vive en la pobreza extrema se debió principalmente a la reducción de la cantidad de personas pobres de las zonas rurales, en los países en desarrollo estas zonas aún albergan a las tres cuartas partes de la población que vive en la pobreza extrema. Esta proporción no ha cambiado desde la última vez que

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 3 (A/58/3/Rev.1)*, cap. III, párr. 35.

² Entre estas reuniones figuran el examen ministerial anual de 2008 y la serie de sesiones de coordinación de 2008 del Consejo y el 16º período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible (5 a 16 de mayo de 2008).

el Consejo Económico y Social examinó el tema. Un examen más detallado revela que el número de personas que viven en la pobreza extrema ha disminuido en el Asia oriental y el Pacífico, de 1.036 millones en 1993 a 883 millones en 2003. Sin embargo, el número de personas que viven en la pobreza en las zonas rurales del Asia meridional y el África subsahariana ha seguido aumentando y, para el año 2040, es probable que supere a la cantidad de personas pobres de las zonas urbanas.

4. Con respecto al hambre, el porcentaje de niños con peso inferior al normal bajó desde el 33% en 1990 tan sólo al 27% en 2005. Es poco probable que se cumpla el objetivo global para los niños con peso inferior al normal. Si se mantiene la tendencia actual, no se conseguirá el objetivo de 2015 por un margen de 30 millones de niños. Cabe señalar que los niños de zonas rurales tienen el doble de probabilidades de tener un peso inferior al normal que los de zonas urbanas. Del mismo modo, en este período disminuyó en tan sólo 3 millones el número absoluto de personas desnutridas, que pasó de 823 millones a 820 millones, de los cuales el 80% vive en zonas rurales.

5. En 2006, por primera vez en la historia reciente el número de niños que mueren antes de cumplir 5 años se redujo a menos de 10 millones, para totalizar 9,7 millones. No obstante, la mortalidad infantil es más elevada entre los niños que viven en zonas rurales y en los hogares más pobres. En las zonas rurales la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años asciende a 105 por cada 1.000 nacidos vivos, frente a 69 por cada 1.000 en las zonas urbanas. En el 60% más pobre de los hogares, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años es de 107 por cada 1.000 nacidos vivos, en tanto que en el 40% más rico mueren 67 niños por cada 1.000 nacidos vivos.

6. Con más de 1.000 millones de personas empleadas en esta actividad, la agricultura es el segundo sector laboral más importante, después de los servicios. De esos 1.000 millones, el 95% vive en los países en desarrollo, donde aproximadamente la mitad de la población activa se dedica a la agricultura, si bien la proporción se está reduciendo. En varios países en desarrollo la agricultura es el sector en que más gente trabaja, particularmente en el África subsahariana y en el Asia meridional, donde representa el 65% y el 48%, respectivamente, del empleo a tiempo completo. De hecho, el número de personas empleadas en la agricultura ha aumentado desde 1991 en todas las regiones en desarrollo, salvo en el Asia oriental.

7. La agricultura es fuente de sustento para aproximadamente el 86% de las personas del medio rural. De los 5.500 millones de personas que viven en el mundo en desarrollo, 3.000 millones, que representan aproximadamente la mitad de la población mundial total, viven en zonas rurales. De estos habitantes rurales, unos 2.500 millones viven en hogares cuyos miembros trabajan en la agricultura y 1.500 millones en hogares de propietarios de pequeñas explotaciones agrícolas. Típicamente, la mayoría de los pobres que viven en zonas rurales dependen para su supervivencia, de manera directa o indirecta, de la agricultura, la silvicultura, la pesca y las actividades conexas. Las personas más pobres siguen siendo los campesinos sin tierra y los aparceros, cuyos lotes agrícolas son demasiado pequeños o secos para satisfacer sus necesidades, los pastores nómadas y las comunidades que se dedican a la pesca de subsistencia. Los pueblos indígenas, principalmente en Asia y América Latina, representan tan sólo el 4% de la población mundial, pero totalizan el 15% de la población del mundo que vive en la pobreza extrema. En todas partes, las mujeres siguen estando entre las personas más vulnerables y marginadas, y en

muchos países la emigración de los hombres de las zonas rurales está dando lugar a la feminización de las economías rurales³.

8. Si bien la tendencia general es a la baja, la agricultura sigue representando un alto porcentaje del valor agregado del producto interno bruto (PIB) en ciertos países: por ejemplo, el 30% en los países pobres muy endeudados y el 28,5% en los países menos adelantados. El crecimiento del PIB generado por la agricultura es hasta cuatro veces más efectivo para beneficiar a la mitad más pobre de la población de un país que el crecimiento generado por otros sectores. La agricultura no sólo es un motor del crecimiento, sino que además contribuye al desarrollo de varias maneras: como actividad económica, como medio de vida y como proveedora de servicios ambientales⁴.

9. En los últimos 30 años, los regadíos en África aumentaron a una tasa del 1,2% anual. Sin embargo, a mediados de los años ochenta la tasa de crecimiento comenzó a disminuir y actualmente se encuentra por debajo del 1%. Desde 1995, la tasa media de crecimiento anual ha oscilado entre el 0,5% y el 0,7%. En África, las tierras de regadío ascienden tan sólo a menos del 10% del potencial para el continente, una cifra modesta en comparación con las de la India (26%) y China (44%). La tasa de crecimiento anual de la superficie de regadíos se encuentra muy por debajo del 7% necesario para alcanzar el objetivo fijado por la Unión Africana⁵ de 20 millones de hectáreas para 2015. En comparación con los estándares internacionales, el uso de fertilizantes también es extremadamente bajo en África.

10. En 2004, en los países principalmente agrícolas, que típicamente son los países en desarrollo más pobres, tan sólo el 4% de los recursos presupuestarios totales se dedicó al apoyo de la agricultura. Asimismo, el monto de la asistencia oficial para el desarrollo dedicada a la agricultura se ha reducido de 8.000 millones de dólares en 1984 a 3.400 millones de dólares en 2004, cuando representaba tan sólo el 4% del total de la asistencia oficial para el desarrollo. En la actualidad, el total de la asistencia oficial para el desarrollo dedicada a la agricultura africana asciende aproximadamente a 1.200 millones de dólares, es decir al mismo nivel que en 1975. Algunos donantes bilaterales se han retirado completamente del sector. En cambio, la inversión privada (tanto nacional como extranjera) en las cadenas de valor agrícola está aumentando rápidamente en muchos países. Además, las fundaciones privadas y nuevos donantes bilaterales se están transformando en fuentes importantes de financiación para el desarrollo agrícola. La Alianza para una Revolución Verde en África, con apoyo inicial de la Fundación Rockefeller y la Fundación de Bill y Melinda Gates, es una importante iniciativa dirigida por África.

11. El acceso limitado a la infraestructura restringe seriamente los servicios que pueden utilizar los pobres de las zonas rurales, incluidos la electricidad, los teléfonos, las escuelas, los centros de atención médica, los núcleos urbanos y los mercados. Unos 700 millones de habitantes de zonas rurales viven a más de 2 kilómetros de un camino que pueda utilizarse todo el año y, en algunos países, se

³ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), "Meeting the challenge by delivering results: IFAD 2010-2012", proyecto VII.

⁴ Guión del FIDA para el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: agricultura para el desarrollo* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2007).

⁵ Programa de desarrollo integral de la agricultura en África de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África.

considera que tan sólo el 10% de los caminos rurales está en buenas condiciones. El acceso insuficiente a la infraestructura sigue significando una carga desproporcionada para las mujeres de las zonas rurales del África subsahariana, que dedican varias horas al día al transporte tan sólo para satisfacer las necesidades de subsistencia básicas de sus hogares.

12. El acceso limitado a los mercados, así como al crédito y los seguros, también afectan la capacidad de los pobres para acceder a las inversiones y los servicios básicos, como la educación y la atención médica, lo que en última instancia, puede acentuar su pobreza. El 82% de todos los niños que no asisten a la escuela primaria vive en zonas rurales. Los niveles más bajos de asistencia a la escuela secundaria se registran en los hogares más pobres y en las zonas rurales. El 30% de los niños de zonas rurales de los países en desarrollo no está escolarizado, frente al 18% de los que viven en zonas urbanas. En las zonas rurales, es probable que los niños tengan que recorrer distancias mucho mayores para alcanzar la escuela más cercana, que sus padres no hayan sido escolarizados y no valoren la educación, y que sea más difícil atraer a buenos maestros. Las disparidades entre los géneros son más importantes en los hogares pobres y rurales.

13. El 73% de las personas que viven en zonas rurales tiene acceso a fuentes de agua potable mejoradas, frente al 95% en las zonas urbanas. Cada año, a consecuencia de la falta de agua potable segura, saneamiento básico e higiene, mueren al menos 1,6 millones de niños menores de 5 años, y la mayoría de estos decesos ocurre en las zonas rurales de los países en desarrollo. El África subsahariana es la región que provoca mayor inquietud: el abastecimiento de agua y la red de saneamiento en las zonas rurales siguen teniendo un alcance muy bajo, del 42% y el 28% de la población, respectivamente. En esa región, el número de personas que no tienen acceso al abastecimiento mejorado de agua ha aumentado en 35 millones y el número de personas sin saneamiento aumentó en 56 millones entre 1990 y 2004.

14. En la esfera de las telecomunicaciones, el sector de la telefonía celular exhibe un importante crecimiento y las tasas de penetración celular alcanzaban el 40% a fines de 2006. Se espera que, al ritmo de crecimiento actual, la penetración global de la telefonía celular alcance el 50% para inicios de 2008. Los servicios de telefonía celular han resultado esenciales para mejorar el acceso a las telecomunicaciones en muchas regiones en desarrollo y en zonas rurales, donde las líneas fijas siguen siendo escasas o inexistentes.

15. La inversión en infraestructura de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en África ha mejorado enormemente en los últimos años y ascendió a 8.000 millones de dólares en 2005 de 3.500 millones en 2000. Estas cifras reflejan un entorno de inversiones del sector privado cada vez más dinámico, impulsado por la apertura de la mayoría de los mercados de telecomunicaciones de África y por el establecimiento de reguladores independientes casi en el 90% de los países de la región. El mercado de la telefonía celular africano ha sido el que más ha crecido de todas las regiones, más que el doble de la tasa de crecimiento del mercado mundial, con un aumento del número de abonados de 16 millones a 136 millones entre 2000 y 2005. En la actualidad, en África la penetración de la telefonía celular supera a la de las líneas fijas en una proporción aproximada de 5 a 1. Sin embargo, es posible que la penetración no sea pareja en todas las regiones. En un estudio de 10 países

realizado en 2005⁶ se determinó que los hogares rurales tenían un acceso mucho menor a una línea fija o a teléfonos celulares y computadoras que los hogares urbanos y también tenían que superar obstáculos mucho mayores de distancia o tiempo de viaje para acceder a los teléfonos, las computadoras e Internet en telecentros y cibercafés.

B. Medidas específicas para promover el desarrollo rural integrado

16. La declaración ministerial aprobada por el Consejo Económico y Social en 2003 ha contribuido a sensibilizar acerca de la importancia de la agricultura y el desarrollo rural para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, en particular para la lucha contra la pobreza y el hambre. Algunos asociados para el desarrollo han adoptado medidas para coordinar y armonizar sus actividades. A nivel regional, principalmente en África, los países se han comprometido a reforzar las medidas de promoción de la agricultura. A nivel nacional, muchos países se han comprometido a fortalecer las medidas dirigidas a erradicar la pobreza y el hambre. En algunos países, también se están promoviendo las asociaciones entre el sector público y el privado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, entre otros. El sistema de las Naciones Unidas, bajo la dirección de tres organizaciones con sede en Roma: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), también ha reforzado las medidas de promoción del desarrollo rural y la agricultura. Con respecto a la protección social, varias organizaciones del sistema de las Naciones Unidas están aplicando conjuntamente iniciativas y proyectos sobre una serie de cuestiones que van desde la educación a la salud. A pesar de estas medidas, sigue faltando un marco global coherente para el desarrollo rural a nivel de los países, que sirva para coordinar todas estas distintas medidas. La Plataforma Global de Donantes para el Desarrollo Rural es una medida que a este respecto están adoptando los donantes y los asociados para el desarrollo.

17. A nivel global, la Plataforma Global de Donantes para el Desarrollo Rural⁷, iniciada en 2004, reúne unos 39 organismos de desarrollo bilaterales y multilaterales, incluidas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, como el FIDA y la FAO, para coordinar los enfoques del desarrollo rural a fin de mejorar la eficacia de la ayuda. Entre las principales cuestiones que abarca la Plataforma Global figuran los enfoques sectoriales en la agricultura y el desarrollo rural, los vínculos entre las zonas rurales y las urbanas y la supervisión y evaluación del desarrollo rural. Se está elaborando un código de conducta relativo a los programas de agricultura y desarrollo rural para asegurar la coordinación efectiva y la rendición de cuentas mutua entre los donantes de estos programas, con el fin de atraer inversiones más importantes y efectivas.

18. A nivel regional, los Estados miembros de la Unión Africana se han comprometido a asignar al menos el 10% de sus recursos presupuestarios al desarrollo agrícola y rural. Asimismo, el Programa de desarrollo integral de la agricultura en

⁶ Alison Gillwold, ed., "Towards an African e-index: household and individual ICT access and usage across 10 African countries" (Research ICT Africa, 2005).

⁷ Sitio web: http://www.donorplatform.org/component/option,com_frontpage/Itemid,1/.

África de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África proporciona un marco para restaurar el crecimiento agrícola, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria en África. La Cumbre de la Unión Africana sobre seguridad alimentaria en África, celebrada en Abuja del 4 al 7 de diciembre de 2006, solicitó a la Comisión de la Unión Africana que supervisara la promoción del arroz, las legumbres, el maíz, el algodón, el aceite de palma, la carne vacuna, los productos lácteos, la carne de aves de corral y los productos de la pesca como productos básicos estratégicos a nivel continental para fomentar un mayor comercio intrarregional y una mayor seguridad alimentaria.

19. Las Alianzas Internacionales y Nacionales contra el Hambre se establecieron de manera voluntaria para movilizar las acciones dirigidas a conseguir el objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre. Entre 2003 y 2006, 95 países habían expresado interés en formar una Alianza Nacional contra el Hambre. Para mayo de 2006, se habían organizado con éxito 25 de esas alianzas y otras 23 estaban en proceso de formación.

20. La Alianza de las Naciones Unidas entre el sector público y el sector privado para el desarrollo rural se estableció como iniciativa específica del Consejo Económico y Social después de la aprobación de la declaración ministerial de 2003. El Consejo aprobó la elección de Madagascar en 2004 y de la República Dominicana en 2005 como los dos primeros países piloto y en 2007 acogió con beneplácito la iniciativa de los Gobiernos de Angola y Etiopía de servir como los países piloto tercero y cuarto. En 2004, el Gobierno de Madagascar estableció la Alianza Madagascar para promover las asociaciones en el desarrollo rural. En la República Dominicana, esta labor cuenta con el apoyo de la Comisión Presidencial sobre los Objetivos del Milenio y Desarrollo Sostenible, establecida en 2004.

21. La Conferencia Internacional de la FAO sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, organizada de forma conjunta por la FAO y el Gobierno del Brasil en 2006, también puede considerarse un importante avance hacia la promoción del desarrollo rural. En la declaración final de la Conferencia⁸, aprobada el 10 de marzo de 2006, se presentaron una visión y unos principios de reforma agraria y desarrollo rural y se destacó la necesidad de un diálogo inclusivo y de políticas y programas coherentes, éticos, participativos e integrados basados en la descentralización y el empoderamiento a nivel local. También se subrayó la importancia del fomento de la capacidad, la asistencia técnica, la investigación aplicada y el desarrollo y la transferencia de tecnología.

22. Varios organismos y organizaciones de las Naciones Unidas están colaborando en el ámbito social. La FAO y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han intensificado las medidas conjuntas para promover el empleo rural decente, entre ellas la adopción del *conjunto de instrumentos para incorporar en las políticas y programas el empleo y el trabajo decente*⁹ como base para elaborar una estrategia de empleo rural. Existe una mayor colaboración entre organismos en lo que respecta al trabajo infantil en la agricultura y las medidas adoptadas en diferentes ámbitos para fortalecer el bienestar social y la salud y seguridad de los trabajadores de conformidad con las buenas prácticas agrícolas.

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Informe de la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, Porto Alegre (Brasil), 7 a 10 de marzo de 2006* (C 2006/REP), apéndice G.

⁹ Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación (2007).

23. La Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas, una activa asociación en expansión en la que participan más de 13 organizaciones, se estableció en el año 2000 para centrar los programas y la promoción en la educación de las niñas, la Educación para Todos y los objetivos de desarrollo del Milenio 2 y 3. La Iniciativa para la eliminación del pago de matrícula escolar goza actualmente de amplio reconocimiento en la comunidad internacional educativa y del desarrollo como mecanismo esencial para apoyar a los países en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio relativos a la educación y los objetivos relacionados con la Educación para Todos. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y sus asociados promueven el diálogo y la presentación de informes sobre políticas.

24. La Organización Mundial de la Salud (OMS) tienen muchos programas específicos para fortalecer la capacidad del sector formal de la salud, entre ellos los programas relativos a la acción sanitaria en las crisis (incluidos los desastres naturales relacionados con el clima), el VIH/SIDA, la regresión de la malaria, las enfermedades tropicales desatendidas y las enfermedades transmisibles (vigilancia y respuesta). El Programa de agua, saneamiento y salud de la OMS se centra en la calidad de los recursos hídricos, la evaluación del impacto en la salud, la colaboración intersectorial y la gestión ambiental, con el fin de reducir la incidencia de las enfermedades evitables relacionadas con el agua.

25. Los servicios proporcionados por los ecosistemas son particularmente importantes para las comunidades rurales, en particular en los países en desarrollo. La regulación y purificación del agua, la retención del suelo, el ciclo de los nutrientes y la polinización son tan sólo algunos de los servicios esenciales proporcionados por los ecosistemas de los que dependen las comunidades rurales para su bienestar, incluidos los medios de subsistencia, la seguridad, la resiliencia y la salud. La Iniciativa sobre la pobreza y el medio ambiente, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), revela los vínculos que existen entre la sostenibilidad ambiental y la pobreza al demostrar los costos de la degradación ambiental y los beneficios del uso ambientalmente sostenible de la tierra y sirve de apoyo a los gobiernos para que asignen una mayor prioridad a las prácticas agrícolas sostenibles. Conforme a esta iniciativa, se promueve el uso sostenible de la tierra, incluida la agricultura sostenible, en los programas en los países, centrandose cada vez más la atención en el sector agrícola, visto como clave para reducir la pobreza rural.

26. En el Asia occidental, entre 2004 y 2007 la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) colaboró con la OIT y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) para impulsar la creación de empleo y la generación de ingresos en las zonas rurales del Líbano meridional mediante el respaldo a pequeños productores de los sectores agrícola y agroindustrial. La CESPAO continúa esta labor forjando alianzas con otros agentes regionales, incluidos el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social. La labor ha estado centrada concretamente en promover la creación de grupos de pequeños productores y alentar su colaboración en proyectos agrícolas como modo de mejorar la productividad y la competitividad de sus actividades.

27. Los vínculos entre las zonas rurales y las urbanas son un elemento determinante para asegurar la circulación del capital público y privado, las personas, los bienes y la información y la difusión de conocimientos y tecnología desde los centros urbanos hacia las zonas rurales. Estas corrientes dependen cada vez más de la infraestructura

urbana y regional del transporte, las tecnologías de la información y de las comunicaciones y los servicios básicos. En cooperación con el PNUD y los gobiernos de varios países, incluidos Nepal e Indonesia, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) está promoviendo programas de asociación entre las zonas rurales y las urbanas y los sectores privado y público mediante la mejora de la infraestructura y los servicios. A fin de revitalizar las economías locales de la región del lago Victoria mediante una mayor productividad agrícola y el desarrollo de los mercados urbanos complementarios, varias organizaciones de las Naciones Unidas y el Fondo Común para los Productos Básicos están promoviendo una iniciativa de desarrollo regional.

28. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) ha prestado su apoyo a un programa diseñado para asistir a los gobiernos de algunos países del África occidental y central en la elaboración de políticas y estrategias agrícolas coherentes en zonas rurales que puedan fortalecer las capacidades de las mujeres rurales. El programa se centra en la aplicación de un plan de acción para el período 2004-2007 mediante la creación de un marco para el desarrollo rural en el África occidental y central. Actualmente se utiliza este plan de acción como instrumento para asegurar la integración del género en las estrategias y los objetivos del marco.

29. Se han tomado medidas para adaptar los programas a las necesidades específicas de las diferentes comunidades. El FIDA, por ejemplo, trabaja con grupos particulares de algunas regiones, principalmente pueblos indígenas y otras minorías étnicas. En todas las regiones, las mujeres han sido objeto de particular atención.

30. El Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (CGIAR), una red de investigación formada por 15 centros internacionales de investigación agrícola, moviliza a los principales científicos e investigadores agrícolas a fin de promover la agricultura sostenible para la seguridad alimentaria en los países en desarrollo. El FIDA, el PNUD, el Banco Mundial y la FAO patrocinan la red del CGIAR.

III. Retos actuales

31. Las perspectivas de la economía mundial han empeorado a consecuencia de la involución de la economía de los Estados Unidos de América. Las repercusiones de esa involución se harán sentir en muchos países en desarrollo, con lo que se invertirá el curso del crecimiento constante registrado durante la mayor parte de la última década. Además, los elevados precios de la energía vienen afectando a los países importadores. Impulsados en parte por estos factores, los precios de los alimentos, que venían aumentando desde 2001, han subido drásticamente en los últimos meses, lo que supone una amenaza para muchos países en desarrollo, especialmente los países de bajos ingresos y con carencia alimentaria. Los hogares pobres que son compradores netos de alimentos son los más afectados. Si bien los elevados precios de los alimentos podrían ofrecer oportunidades a los productores de alimentos, debe ampliarse el apoyo a los agricultores rurales para que también se puedan beneficiar de la situación. Asimismo, el cambio climático plantea amenazas, y sus consecuencias más graves afectan a quienes no disponen de los medios para prepararse para los impactos adversos y adaptarse a ellos.

32. Como se indica en el párrafo anterior, el reto más reciente ha sido el aumento drástico y alarmante de los precios de los alimentos. Normalmente, el aumento de los precios de los alimentos contribuye a la inestabilidad política, y en algunos países ya se han producido disturbios a consecuencia de los elevados precios. El índice de la FAO para los precios de los alimentos aumentó un 9% en 2006 y un 23% en 2007. Para fines de marzo de 2008, los precios del trigo y el maíz habían aumentado un 130% y un 30%, respectivamente, en el curso de un año, en tanto que el precio del arroz registró un aumento de más del 100% desde fines de enero de 2008. El precio de prácticamente todos los productos alimentarios básicos ha aumentado. Estos elevados precios pondrán en peligro el éxito de la lucha contra el hambre y la consecución de otros objetivos de desarrollo del Milenio si no se adoptan medidas para mitigar sus repercusiones. Los hogares pobres donde impera la inseguridad alimentaria serán los más afectados. Ante el aumento de los precios, los pobres reducen el consumo y optan por alimentos de menor valor nutritivo. Existe la necesidad de asegurar la creación de redes de seguridad y la protección social para las personas que no tienen acceso a los alimentos. Si bien los países exportadores netos se beneficiarán y tendrán mejores relaciones de intercambio, los países importadores netos deberán gastar más en sus importaciones. Aunque los precios de los productos básicos son inherentemente volátiles a causa de la oferta reducida y la elasticidad de la demanda, la mayoría de los expertos prevé que los precios de los alimentos seguirán siendo inestables y elevados durante algún tiempo, si bien disminuirán gradualmente con respecto a los precios máximos previstos para 2008 ó 2009¹⁰.

33. La magnitud de este aumento de los precios también ha afectado las actividades de las organizaciones que participan en la asistencia humanitaria, como el PMA. Mientras que la demanda de asistencia alimentaria va en aumento, la capacidad del PMA para ofrecer una respuesta se ha ido reduciendo. Los envíos de ayuda alimentaria se redujeron de manera casi constante desde los 15 millones de toneladas métricas de 1999 a los 6,7 millones de 2006 y probablemente continuarán reduciéndose en 2007. Además, los costos que debe sufragar el PMA para enviar los alimentos a los beneficiarios han aumentado más de un 70% con respecto al período 2002-2007. En abril de 2008, el PMA realizó un llamamiento extraordinario para recibir 755 millones de dólares adicionales a fin de cumplir con su compromiso para 2008 de alimentar a 73 millones de personas que sufren de hambre. Será necesario contar con financiación adicional para satisfacer la necesidad alimentaria de los millones de personas adicionales que se estima corren el riesgo de sufrir hambre o desnutrición.

34. Las repercusiones no son las mismas en los países exportadores netos que en los importadores netos de alimentos. El 55% de los países en desarrollo son importadores netos de alimentos, y casi todos los países de África son importadores netos de cereales. Según la FAO, el costo total de las importaciones de alimentos para los países de bajos ingresos y con carencia alimentaria fue un 24% mayor en 2007 que en 2006, habiendo ascendido a 107.000 millones de dólares, más del doble que en 2000. Desde fines de 2004, en los países de bajos ingresos las pérdidas de la relación de intercambio ascienden al 0,5% del PIB. En 29 países, esas pérdidas han

¹⁰ Véase, por ejemplo, Banco Mundial, *Global Economic Prospects, 2008: Technology Diffusion in the Developing World* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2008); y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)-FAO, "Perspectivas agrícolas 2007-2016" (París, 2007).

representado el 1% del PIB y cerca del 5% del PIB en el país más afectado¹¹. Simultáneamente, los importadores de combustibles han soportado la carga adicional del aumento de los precios del petróleo. Muchos países en desarrollo dependen de las importaciones para compensar las carencias de la producción nacional. El aumento de los precios internacionales y las restricciones a las exportaciones impuestas por algunos países han complicado aún más la situación.

35. Los mayores precios también contribuyen a la inestabilidad macroeconómica. En los países en desarrollo, donde los alimentos representan una importante proporción del índice de precios al consumidor, el aumento de los precios de los alimentos es causa de presión inflacionaria. En esos países la inflación se aceleró en 2007 hasta alcanzar el 5,6%, frente al 5,0% de 2006, y en los países menos adelantados aumentó al 16,4% frente al 11,9% anterior¹². Los mayores precios de los alimentos también pueden contribuir a los desequilibrios fiscales. Los gastos estatales en programas de protección social, dedicados a los alimentos o no, aumentarán a causa del incremento del número de beneficiarios y del costo por beneficiario. Además, varios gobiernos han reducido los impuestos y aranceles de los alimentos para mitigar el impacto de los precios.

36. El aumento de los precios de los alimentos también afecta a los hogares al limitarles el acceso a éstos. Los más vulnerables son aquellos que dedican gran parte de sus ingresos a la compra de alimentos. Entre ellos figuran los pobres de las zonas urbanas, las personas sin tierra de las zonas rurales, los pastores y muchos pequeños agricultores y agricultores/pastores, que se dedican a cultivos no alimentarios, dependen de unas ventas de ganado limitadas o compran más alimentos de los que venden.

37. En respuesta a la alarmante situación actual, el Secretario General ha establecido el Equipo de Tareas sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria con el fin de coordinar las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas para abordar la crisis mundial. El Consejo Económico y Social ha organizado una sesión especial sobre la crisis alimentaria mundial que se celebrará del 20 al 22 de mayo de 2008, con el fin de lograr una mayor conciencia y solicitar el apoyo de los interesados para las medidas de socorro internacional. En la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los retos del cambio climático y la bioenergía, organizada por la FAO en colaboración con los otros organismos con sede en Roma y que se celebrará en junio de 2008, examinarán la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza ante el cambio climático y en el contexto de la seguridad energética.

38. El cambio climático es otro desafío que ha hecho más urgente la adopción de medidas. Se espera que la producción agrícola se reduzca en las regiones tropicales y en la mayoría de las regiones templadas a consecuencia de la variabilidad climática y de la duración incierta de las temporadas de cultivo, la menor disponibilidad de agua, los nuevos comportamientos de las plagas y enfermedades y la pérdida de biodiversidad. Los análisis recientes¹³ sugieren que en los países en

¹¹ *Global Economic Prospects, 2008 ...*, pág. 40.

¹² Véase *Situación y perspectivas para la economía mundial, 2008* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.08.II.C.2), cuadro A.6.

¹³ William Cline, "Global warming and agriculture: new country estimates show developing countries face declines in agricultural productivity", informe del Center for Global Development (Washington, D.C., septiembre de 2007).

desarrollo podría reducirse la producción entre un 9% y un 21% para 2080. Se prevé que África experimentará la peor evolución, pero los países de todas las regiones se verán afectados. Prácticamente en todas partes, los más pobres y más vulnerables de las zonas rurales serán quienes sufran las mayores consecuencias. Los aumentos de la temperatura no solamente reducirán los rendimientos de la mayoría de los cultivos, sino también la superficie de tierra cultivable, particularmente en África. Es probable que los episodios de sequía e inundaciones graves se hagan más frecuentes y severos. Para el año 2020, los rendimientos de los cultivos podrían reducirse un 50% en algunos países, y casi 50 millones de personas correrán un mayor riesgo de pasar hambre.

39. Teniendo en cuenta las capacidades institucionales y financieras limitadas a nivel local, los desafíos planteados por el cambio climático afectarán a la pobreza, el hambre y las condiciones de salud de las comunidades rurales. Dado que los países no están suficientemente preparados para sobrellevar estas repercusiones, necesitan elaborar estrategias de respuesta y promover la resiliencia. Es probable que se deterioren aún más las condiciones de vida de los hogares y los agricultores pobres de las zonas rurales que dependen de los recursos naturales y la agricultura de subsistencia.

40. Es preciso responder de inmediato a la acuciante situación provocada por la actual crisis alimentaria. A mediano y largo plazo, la combinación del alto precio de los alimentos y la ya elevada amenaza de cambio climático ofrece la oportunidad de establecer programas coherentes y coordinados para promover el desarrollo rural sostenible y mejorar la productividad agrícola. A continuación se destacan algunos de los aspectos claves de las respuestas a mediano y largo plazo.

A. Aumento de la productividad agrícola

41. El aumento de la productividad agrícola contribuye en gran medida a la reducción de la pobreza, en particular en las zonas rurales. En un estudio sobre 58 países en desarrollo¹⁴ se llegó a la conclusión de que el aumento de la productividad agrícola en un 10% podía llevar a una reducción de hasta el 6% de la proporción de personas que vivían con 1 dólar al día. Para 19 países africanos, la relación era prácticamente de 1 a 1. África es el continente que más necesita un crecimiento de la productividad. Entre 1961 y 2003, tanto la productividad parcial como la productividad total de los factores crecieron en menor proporción en los países menos adelantados que en otros países en desarrollo. Los países menos adelantados han estado más rezagados que otros países en desarrollo en cuanto al nivel y el crecimiento de la productividad.

42. Las principales fuentes de crecimiento de la productividad incluyen el cambio tecnológico, la reforma de las instituciones y de la gestión pública, y los cambios estructurales. Para África, entre los factores fundamentales cabe mencionar el aumento de las tierras de regadío y de la utilización de fertilizantes. También se precisa una reforma de las instituciones y de la gestión pública a fin de que el proceso de formulación y aplicación de políticas sirva para subsanar las deficiencias del mercado, la precariedad de la enseñanza y la innovación y una capacidad

¹⁴ Lin Lin y otros, "Agricultural productivity and poverty in developing countries", adición al informe del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, No. 7946 (Londres, Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, 2001).

administrativa e institucional insuficiente. Además, el rápido crecimiento sostenible debe acompañarse de un cambio estructural, en que el trabajo y el capital dejen de ser actividades tradicionales de baja productividad para convertirse en sectores y subsectores modernos con rendimientos crecientes. Las inversiones en infraestructura, tanto física como social, contribuyen al aumento de la productividad según se detalla a continuación.

B. Infraestructura

43. La infraestructura rural y los servicios de apoyo cumplen un papel clave en la promoción del desarrollo rural, sobre todo a la hora de aumentar la producción agrícola e influyen en la calidad, la cantidad, la diversidad, la asequibilidad, la distribución y la estabilidad del suministro de alimentos desde las zonas rurales. Las grandes distancias entre las poblaciones, el poco volumen de las actividades económicas, la escasa prestación de servicios y la distancia entre los hogares son problemas importantes para una infraestructura rural rentable, cuya solución requiere inversiones considerables y nuevos enfoques, como, por ejemplo, centros de transporte. Las carreteras, el transporte, el agua potable y de riego, la energía y las telecomunicaciones son elementos importantes de la infraestructura rural.

44. Dos mil quinientos millones de personas aún dependen de los combustibles tradicionales, como la leña, el estiércol y los residuos agrícolas, para cocinar y como fuente de calefacción. Únicamente el 46% de los hogares de las zonas rurales tienen acceso a electricidad, frente al 89% en las ciudades. Las personas que dependen de los combustibles tradicionales pueden quedar atrapadas en la pobreza al tener que dedicar al acopio de leña un tiempo que podrían invertir mejor en actividades productivas. Además, los combustibles tradicionales son perjudiciales para la salud y el medio ambiente. Por otra parte, sin electricidad, la población rural no tiene acceso a servicios modernos, como luz eléctrica y refrigeración. Es indispensable formular un marco normativo y atraer inversiones orientadas a facilitar la prestación de servicios de energía modernos y asequibles.

45. Es importante aumentar el acceso a los recursos hídricos y a mejores servicios de saneamiento para asegurar los medios de vida de la población rural y la producción agrícola. La causa principal de muchas enfermedades que afectan a la población africana es su escaso acceso al agua potable y a servicios de saneamiento adecuados. Es imprescindible mejorar ese acceso para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. La agricultura es el mayor consumidor de recursos de agua del mundo, y representa al menos el 70% del total. Para 2025, 1.800 millones de personas vivirán en países o regiones con escasez absoluta de agua, mientras que las dos terceras partes de la población mundial podrían vivir en zonas que experimentarán un déficit de agua. El riego es fundamental para la producción de alimentos. Según la FAO, existen suficientes tierras que podrían ser de regadío para atender a las necesidades futuras: en los países en desarrollo sólo se utiliza la mitad de esas tierras. Mientras que en el Asia meridional, el Asia occidental y el África septentrional los recursos hídricos serán un obstáculo considerable, el África subsahariana tiene posibilidades de ampliar sus tierras de regadío.

46. Las telecomunicaciones son un factor importante para obtener información sobre el mercado. Únicamente el 8% de las viviendas rurales tienen teléfonos, frente al 38% en las ciudades. Se están estudiando algunos enfoques innovadores basados

en adelantos de la tecnología de las comunicaciones como, por ejemplo, la radio, el teléfono celular, la televisión e Internet. Gracias a la informática, agricultores y comerciantes pueden seguir los movimientos de la demanda e información comercial de otra índole, los fenómenos meteorológicos y la evolución de las tecnologías y los servicios agrícolas disponibles, entre otras cuestiones. El acceso a una variedad de información hace más competitivos a los agricultores y comerciantes rurales y les permite penetrar en mercados distantes.

C. Protección social y grupos vulnerables

47. Es vital proteger a las personas más vulnerables contra las crisis mediante sistemas eficaces de protección social para que no queden atrapadas en la pobreza. A este respecto, la protección social puede incluir la asistencia en la forma de alimentos, vales o transferencias en dinero, así como planes de seguro y medidas de fomento de la productividad en favor de los agricultores pobres. La protección social debe enmarcarse dentro de planes nacionales más amplios de desarrollo, crecimiento favorable a los pobres y reducción de la pobreza. La asistencia de los mecanismos de protección social debe adaptarse a cada contexto y a las necesidades y capacidades locales.

48. El Programa Mundial de Alimentos está probando un plan innovador que entraña la ampliación de la póliza del seguro humanitario en Etiopía hasta abarcar a 6,7 millones de personas. El plan hará pagos en efectivo a los agricultores en caso de sequía grave. Incluye un seguro contra fenómenos meteorológicos graves y un marco amplio de gestión de los riesgos.

49. Debe prestarse especial atención a los grupos de personas vulnerables. Los pueblos indígenas y las minorías suelen ser los grupos más pobres de los países en que viven. Esos grupos son predominantemente rurales. Se ha documentado el hecho de que un número desproporcionado de personas indígenas y pertenecientes a minorías viven por debajo del umbral de pobreza o en la pobreza extrema¹⁵. También se ha observado que los equipos de las Naciones Unidas en los países no siempre han integrado el desarrollo económico de los pueblos indígenas y las minorías en los programas por países.

D. Cambio climático

50. Pese a las amenazas cada vez mayores que plantea el cambio climático, no hay suficientes pruebas de que los pobres de las zonas rurales estén recibiendo la ayuda que necesitan para adaptarse a éste. Para mediados de 2007, la financiación multilateral efectiva aportada en virtud de una variedad de iniciativas en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático¹⁶ ascendía

¹⁵ Véase, por ejemplo, la adición al informe de la Experta independiente en cuestiones de las minorías, del Consejo de Derechos Humanos, sobre la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio para las minorías: examen de los informes nacionales sobre los objetivos de desarrollo del Milenio y de las estrategias de reducción de la pobreza. (A/HCR/4/9/Add.1 y corrección); y el informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas (E/CN.4/2003/90).

¹⁶ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1771, No. 30822.

únicamente a 26 millones de dólares¹⁷. Los donantes bilaterales y multilaterales están aumentando gradualmente su apoyo a las medidas de adaptación, aunque parten de una base muy baja, y la planificación y financiación para la adaptación al cambio climático aún no tienen prioridad en los programas de la mayoría de los organismos donantes.

51. Comprender la medida en que las poblaciones pueden ser vulnerables al cambio climático, combinando modelos climáticos y evaluaciones de la vulnerabilidad desde la base, será una de las principales dificultades que habrá que superar en los años venideros. Entre otras dificultades cabe mencionar la formulación y ejecución de proyectos y programas de adaptación concretos y rentables que ayuden a los más vulnerables a adaptarse al cambio climático, movilizándolo más apoyo financiero para su implementación, mejorando los sistemas de alerta temprana y los análisis de la vulnerabilidad a fin de evaluar mejor los riesgos vinculados al cambio climático y mejorando las actividades de preparación y mitigación del riesgo y las medidas logísticas para hacer frente a las crisis vinculadas con el cambio climático. La actual crisis alimentaria también ha dado más urgencia a la necesidad de realizar un estudio exhaustivo del efecto que tiene el cambio climático en la producción de alimentos.

52. El cambio climático es también uno de los principales factores que, según las previsiones, harán disminuir la biodiversidad. La pérdida de biodiversidad y las consecuencias directas del cambio climático en los ecosistemas pueden entrañar una disminución de los servicios relacionados con los ecosistemas, lo que afectaría el bienestar de la población, en particular el de los pobres de las zonas rurales que dependen en gran medida de esos servicios. En consecuencia, las actividades de adaptación al cambio climático deben centrarse en aumentar la resiliencia de las comunidades, en particular las rurales, que tienen mecanismos muy limitados de seguro contra el impacto del cambio climático. Entre las principales actividades deben figurar la gestión y utilización de la biodiversidad y la recuperación de los ecosistemas degradados.

E. Biodiversidad

53. Una de las tareas más difíciles para la conservación de la biodiversidad y la recuperación de los ecosistemas consiste en formular un argumento convincente de las ventajas económicas y sociales. Es importante conocer el valor económico total de los servicios que prestan los ecosistemas. La utilización de los humedales para la purificación del agua en Kampala, de los manglares en Asia y de los bosques en Panamá son ejemplos todos que demuestran la importancia de los servicios que prestan los ecosistemas para la reducción de la pobreza y el aumento del bienestar de la población rural. Es urgente reflejar el auténtico valor de la conservación de la biodiversidad en los análisis de las actividades económicas desde el punto de vista de las compensaciones recíprocas a fin de demostrar que los resultados socioeconómicos netos de toda estrategia de desarrollo rural son positivos.

¹⁷ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008: La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido* (Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007).

F. Función de las agricultoras

54. En muchos países en desarrollo, la agricultura es el sector más importante para el empleo de la mujer, sobre todo en África y Asia, donde las mujeres constituyen el 42% de los trabajadores agrícolas. Se ha calculado que las mujeres de las zonas rurales producen más de la mitad de los alimentos cultivados en todo el mundo. En el Asia sudoriental, las mujeres constituyen hasta el 90% de la mano de obra dedicada al cultivo del arroz. Además, la mujer cumple una función primordial en los servicios auxiliares no relacionados con la agricultura, como la venta de productos. Teniendo en cuenta las necesidades de la mujer, deben establecerse programas selectivos de extensión y enseñanza, por ejemplo, en materia de organización y teneduría de registros financieros tanto en el sector agrícola como en otros sectores. La mujer también se dedica a actividades como el agroturismo, la fabricación de tejidos y la manufactura liviana, sectores en que suelen necesitarse préstamos y ayudas de otra índole para la creación de pequeñas empresas.

55. Pese a la función que la mujer cumple en la reducción de la inseguridad alimentaria debido a su conocimiento de la producción de cultivos, la biodiversidad local, los suelos y los recursos hídricos locales, suele excluirse de los procesos de adopción de decisiones en los nuevos proyectos de ordenación del agua en la agricultura y demás proyectos de asignación de los recursos naturales. Asimismo, el limitado acceso de la mujer a los recursos hídricos suele ir acompañado de un acceso reducido a la tierra. Si los agricultores pobres, en particular las mujeres, tuvieran acceso a la tierra, asegurarían su derecho a los recursos hídricos, lo que facilitaría, a su vez, el acceso a otros recursos, como los servicios financieros y la inversión en granjas y explotaciones agrícolas y permitiría, por ende, mejorar los medios de vida y reducir el desperdicio de agua.

G. Efectos del aumento de la producción de biocombustibles

56. En los últimos años, la utilización de los biocombustibles ha aumentado en forma exponencial. El mercado emergente de biocombustibles es una fuente de demanda nueva e importante de productos agrícolas básicos como el azúcar, el maíz, la mandioca, las semillas oleaginosas y el aceite de palma. El hecho de que estos productos básicos utilizados sobre todo como alimentos ahora se cultiven para la producción de biocombustibles constituye una presión adicional para los precios de los alimentos. Sin embargo, debe examinarse con más detenimiento todas las consecuencias de la producción de biocombustibles para los precios de los alimentos. Un análisis desglosado y más exhaustivo de los datos debería traducirse en la formulación de políticas en materia de biocombustibles que sean eficientes, ecológicamente sostenibles y coherentes con las exigencias de seguridad alimentaria.

57. En la formulación de políticas en el futuro, también deben aprovecharse las oportunidades al máximo. Mientras que los agricultores cultivan materias primas para la producción de bioenergía, los trabajadores rurales pueden emplearse en los sectores del transporte y las manufacturas¹⁸. En la producción de biocombustibles

¹⁸ Peter Hazell y R. K. Pachauri, eds., "Bioenergy and agriculture: promises and challenges", 2020 Focus, No. 14, Brief 1 de 12, Visión de la alimentación, la agricultura y el medio ambiente en el año 2020, iniciativa del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (Nueva Delhi, The Energy and Resources Institute, diciembre de 2006).

también podrían participar los productores pobres de las zonas remotas, zonas que están alejadas de los centros de consumo y donde la producción de alimentos no es competitiva.

58. La ampliación de los biocombustibles y el alto precio de los productos básicos pueden aumentar las entradas de capital y crear oportunidades de empleo a condición de que se establezcan mecanismos institucionales para que las comunidades rurales colaboren en el proceso. Además, deben intensificarse las iniciativas encaminadas a utilizar biocombustibles de segunda generación, obtenidos de residuos vegetales y desechos animales, que pueden minimizar el cambio del uso de la tierra y eliminar las emisiones vinculadas a los programas de biocombustibles en curso.

H. Financiación del desarrollo de las zonas rurales y la agricultura

59. La necesidad de aumentar la productividad, la infraestructura y la investigación y el desarrollo para mejorar las semillas y los métodos de cultivo exige una inyección de recursos financieros. Es preciso invertir la larga tendencia a la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a las zonas rurales y la agricultura. Para obtener los mejores resultados, debe promoverse la colaboración entre los asociados para el desarrollo y lograr una mayor eficacia de la ayuda, en particular en relación con la asistencia proporcionada para el desarrollo rural. Los nuevos donantes bilaterales se están convirtiendo en una fuente importante de asistencia oficial para el desarrollo agrícola. Otra señal alentadora es el rápido aumento de las inversiones privadas en la cadena de valor agrícola. Sin embargo, debe velarse por la inclusión en esa cadena de las pequeñas explotaciones agrícolas. Las fundaciones privadas también están dando señales alentadoras, concretamente en materia de investigación y desarrollo.

60. Deben intensificarse las gestiones para que los pequeños agricultores tengan más acceso a los recursos financieros. Sobre la base de los éxitos acumulados, la microfinanciación debería mejorar la cobertura de los servicios relacionados con las actividades agrícolas. También debería ampliarse el acceso a los servicios financieros mediante la tecnología de la información y las comunicaciones, en particular en las zonas rurales, y contribuir así a reducir los gastos de las transacciones.

I. Potenciación de las ventajas de la liberalización del comercio

61. La Ronda de Doha de negociaciones comerciales debe ser una “ronda de desarrollo”, cuya prioridad principal sea el desarrollo y la reducción de la pobreza. La agricultura es una de las cuestiones claves de las negociaciones. Los progresos han sido muy lentos. Es preciso resolver muy pronto la controvertida cuestión de las subvenciones agrícolas en los países desarrollados a fin de lograr el objetivo de prestar apoyo al desarrollo agrícola de los países pobres.

62. Sólo el sector de la agricultura produciría cerca de las dos terceras partes de las ganancias que cabría esperar de la plena liberalización del comercio de mercancías¹⁹. Se prevé que la plena liberalización genere mejores incentivos para la producción

¹⁹ Richard Newfarmer, ed., *Trade, Doha, and Development: A Window into the Issues* (Washington, D.C., Banco Mundial, noviembre de 2005), pág. 16.

agrícola y aumente la participación de los países en desarrollo en el comercio agrícola²⁰. Para mejorar la competitividad agrícola quizás sea necesario aplicar determinadas políticas, como las reformas fiscales para compensar por la disminución de los ingresos fiscales en concepto de comercio e inversiones públicas en infraestructura, por ejemplo instalaciones de riego, carreteras e investigación y desarrollo. Los compradores netos de alimentos en los países en desarrollo podrían verse afectados por la liberalización y quizás necesiten ayuda para adaptarse al cambio y estar en condiciones de beneficiarse a la larga de la liberalización. El alto precio de los alimentos en la actualidad ofrece la oportunidad de hacer frente a esas dificultades de manera más constructiva y urgente.

J. Inversiones en ciencias y tecnología

63. La investigación y el desarrollo son fundamentales para reforzar la productividad agrícola, como lo demuestra la experiencia de la Revolución Verde en Asia. Para que se produzca una Revolución Verde en África, es preciso desarrollar semillas y métodos de cultivo apropiados, además de aumentar las inversiones en la investigación y el desarrollo agrícolas, con el objetivo particular de aumentar la productividad en África. La cooperación regional sería eficaz para que los países que presenten condiciones ecológicas semejantes consoliden iniciativas e intercambien resultados. Las alianzas entre el sector público y el privado también podrían utilizarse en favor de las iniciativas destinadas a facilitar el desarrollo y la transferencia de tecnología. La biotecnología ofrece un gran potencial a este respecto, a condición de que se preste la debida atención a las consecuencias para los seres humanos y el medio ambiente. Teniendo en cuenta el costo del desarrollo y los requisitos normativos, se necesita un amplio apoyo internacional para aprovechar las oportunidades que ofrece la biotecnología.

64. Como se mencionó en la sección III.B, relativa a la infraestructura, las mejoras en la tecnología de la información y las comunicaciones también ofrecen la oportunidad en este contexto de reducir el costo del procesamiento y la transmisión de información, facilitando así el acceso a información sobre tecnologías agrícolas y sobre los mercados.

IV. Perspectivas para el futuro y recomendaciones

65. **El desafío de reducir la pobreza de las zonas rurales es hoy mayor aún que en 2003. Nuevos desafíos de gran magnitud amenazan con dejar a los pobres de las zonas rurales cada vez más sumidos en la pobreza. El aumento de los precios mundiales de los alimentos afecta directamente a los más pobres de las zonas rurales, que son compradores netos o absolutos de alimentos. Para este grupo es cada vez más urgente aumentar la productividad agrícola y la producción alimentaria. No obstante, al mismo tiempo, los efectos del cambio climático están socavando la producción agrícola, en particular en las zonas más marginadas donde vive un gran número de pobres de zonas rurales²¹. Es indispensable aplicar un enfoque integrado del desarrollo rural, que refleje los**

²⁰ *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2008: Agricultura para el Desarrollo ...*

²¹ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), "Meeting the challenge by delivering results: IFAD 2010-2012", proyecto VII.

vínculos existentes entre la sostenibilidad del medio ambiente, la productividad agrícola y la pobreza rural. El Consejo Económico y Social tal vez desee considerar la posibilidad de adoptar un programa sobre el desarrollo rural que incluya los siguientes elementos.

66. A corto plazo:

a) La comunidad internacional debería adoptar medidas cuanto antes para proteger a los más vulnerables contra el rápido aumento actual de los precios de los alimentos. Debe prestarse suficiente apoyo a los organismos humanitarios a fin de sufragar los déficit en sus presupuestos y proporcionarse un nivel considerable de recursos adicionales, pues las crisis exigen que se aporten más recursos. También debe prestarse el apoyo necesario a los gobiernos de los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos a fin de que los programas de protección social no se reduzcan y puedan llegar a las personas afectadas. Debe velarse por que esas medidas a corto plazo no minen los esfuerzos a mediano y largo plazo para promover el desarrollo rural y la producción agrícola;

b) La comunidad internacional y los gobiernos nacionales deben prestar una asistencia ampliada o acelerada a los agricultores pobres a fin de que éstos tengan acceso a insumos de producción, como semillas y fertilizantes de mejor calidad, que les permitan mantener o aumentar la producción alimentaria en la siguiente estación de siembra;

c) Se alienta a los Estados miembros de la Organización Mundial del Comercio a que hagan todo lo posible por llevar a buen puerto las negociaciones comerciales de la Ronda de Doha y lograr un avance sustantivo y real en materia de desarrollo, en particular más acceso a los mercados para los países en desarrollo.

67. A mediano y largo plazo:

d) Los asociados para el desarrollo, en particular el sistema de las Naciones Unidas, deberían:

i) Mejorar la coordinación de las actividades para la incorporación de las iniciativas de desarrollo rural en las estrategias nacionales de desarrollo y aumentar las inversiones en las zonas rurales;

ii) Mejorar la asistencia para lograr el crecimiento de la productividad mediante las innovaciones y las actividades de investigación y desarrollo. Es preciso hacer más para lograr una Revolución Verde en África;

iii) Aumentar ya la asistencia para construir nuevas infraestructuras y mejorar las ya existentes, como carreteras, transporte, agua potable y saneamiento, sistemas de riego, energía y telecomunicaciones, lo cual es necesario para mejorar los medios de vida de los pobres de las zonas rurales y aumentar la producción agrícola;

iv) Mejorar la asistencia para programas orientados a aumentar la productividad de la mujer y su acceso a fuentes de ingreso, así como para programas orientados a otros grupos vulnerables, como los pueblos indígenas y las minorías;

- e) **Todos los interesados directos deberían:**
 - i) **Mejorar la comprensión del efecto que tiene el aumento de la producción de biocombustibles en los precios de los alimentos, los medios de vida de los pobres y el medio ambiente;**
 - ii) **Hacer frente a las consecuencias del cambio climático en los pobres de las zonas rurales, concebir y desarrollar programas de adaptación concretos y rentables en favor de ellos, movilizar más apoyo financiero para su implementación, mejorar los sistemas de alerta temprana y los análisis de la vulnerabilidad a fin de evaluar mejor los riesgos vinculados al cambio climático y reforzar las actividades de preparación para casos de desastre y las de reducción de los riesgos;**
 - iii) **Emprender acciones concretas para ordenar y aprovechar la biodiversidad y restaurar los ecosistemas degradados de manera sostenible y eficiente y para asegurar la prestación equitativa de servicios de los ecosistemas;**
- f) **Los gobiernos nacionales podrían:**
 - i) **Integrar las políticas de desarrollo rural en las estrategias nacionales de desarrollo; y apoyar la armonización de las estrategias agrícolas con las prioridades en materia de inversión y la reasignación de recursos presupuestarios a instrumentos normativos más eficaces y que aumenten la productividad;**
 - ii) **Aumentar la financiación pública destinada a actividades de investigación y desarrollo, estableciendo alianzas con coaliciones de productores y empresas agroalimentarias que tengan que ver con determinados productos básicos o cadenas de valor;**
 - iii) **Asistir en el desarrollo de organizaciones de agricultores, organizaciones de la sociedad civil y otras instituciones de acción colectiva para catalizar la demanda de servicios de investigación y divulgación que ayuden a los productores a participar en los mercados y aprovechar las nuevas oportunidades que surjan;**
 - iv) **Apoyar políticas e instituciones que vinculen a los agricultores con centros de investigación públicos y privados, factor indispensable para la difusión de nuevas tecnologías y conocimientos; a este respecto, el establecimiento de contactos con las fuentes internacionales de conocimientos y el aprovechamiento del acervo público internacional de tecnologías disponibles son medidas importantes para facilitar la implantación de la Revolución Verde en África;**
 - v) **Gestionar con eficacia el impacto ambiental del cambio climático y el agotamiento de los recursos naturales en la producción de alimentos;**
 - vi) **Mejorar los marcos normativos y reglamentarios para ordenar la creciente demanda de biocombustibles y su posible efecto en la seguridad alimentaria;**
 - vii) **Intensificar la aplicación de la ciencia, la tecnología y las innovaciones a las prácticas agrícolas tradicionales, lo que incluiría realizar investigaciones con fines de adaptación e integrar los conocimientos a la producción local.**